

NICARAGUA EN CONFLICTO. VIDA RELIGIOSA EN CONFLICTO

Autor anónimo

El conflicto en Nicaragua pone en evidencia una gran fractura social previa a 1979, heridas sangrantes que se prolongan de generación en generación. Abril de 2018, marca un antes y un después. Los jóvenes, reserva moral del pueblo, encendieron la chispa de la libertad escondida en el corazón de muchos/as. Nos enfrentamos al reto de una tradición autoritaria que ha de ser deconstruida. La Vida Religiosa como parte de este pueblo, lo acompaña y prepara el futuro.

Esta noche, hace unos minutos, una hermana me escribe al WhatsApp, me duele el alma: “Llevamos días muy angustiosos en León. Hace un ratito liberaron a 22 chavalos. *Pero se llevaron 11 al Chipote*¹. ¡Qué Calvario! Hoy también, se llevaron a mi vecino y estoy averiguando qué pasó con él. ¡Dios salve a Nicaragua!” La Vida Religiosa nació en los márgenes, con sed de fresca evangelica, como respuesta a la urgencia de no pactar con el poder opresor. La realidad que hoy vivimos en Nicaragua son “los márgenes” donde la vida del pueblo clama. Nosotras/os como Vida Religiosa queremos acompañar la vida del pueblo².

¹ El Chipote, una tétrica cárcel en lo alto de la Loma de Tiscapa, en Managua, produce escalofríos y pesadillas en Nicaragua. Fue uno de los principales centros de tortura de la dictadura somocista. Hoy, cuarenta años después, sus celdas encierran a los nietos de la revolución sandinista. (Nuevo Diario, 17 de julio de 2018).

² Mensaje enviado por una Religiosa de la Asunción, 7 de julio a las 10:00 p.m.

Pueblo en conflicto

Los sucesos que se han dado en Nicaragua, a partir del 18 de abril están conectados totalmente con el pasado. El tejido social está roto desde 1979 o incluso antes. Nuestro país no ha hecho verdaderos procesos de sanación. Han quedado muchas heridas abiertas que siguen sangrando y que pasan de generación en generación. Hay una fractura social enorme. Por eso podemos afirmar que, la actual crisis social y política es el resultado de unos procesos no resueltos en nuestra sociedad. En Nicaragua, nunca se han desarrollado verdaderos procesos de recuperación de la memoria histórica que den paso a la sanación y a la reparación de víctimas y victimarios. A ello, se suma la impunidad por parte de los victimarios.

Desde la independencia, en nuestra sociedad podemos detectar lo que se ha llamado una “tradicción autoritaria”. No hemos tenido ni institucional ni mentalmente la capacidad de promover, potenciar y tolerar una cultura cívica, tampoco, fuerzas sociales que den cuenta de los derechos establecidos en los cuerpos

constitucionales. En la práctica, democracia es un concepto vacío que disfraza patrones autoritarios. También el FSLN optó por consolidar su proyecto de “democratización social” en torno al poder de la tradición autoritaria. El hecho de que haya logrado hacerlo y además, gobernar por más de una década es un problema que no es exclusivo de un partido, ni de una elite gobernante, sino una situación que alude a la magnitud de la permisividad de gran parte de la sociedad³.

En la tradición autoritaria, las relaciones entre gobernante y gobernados responden a una lógica extremadamente violenta. La violencia ha sido sistemáticamente utilizada en los últimos años como recurso de gobierno frente a las protestas de diversos sectores sociales. El 19 de abril produjo un aumento fatal del carácter violento de la relación gobernante/gobernados, propio de la tradición autoritaria. A diferencia de las expresiones localizadas y selectivas que parecían caracterizar el ejercicio de la violencia antes del 19 de abril, a partir de este día, la violencia se generaliza y se extiende a la totalidad so-

³ Cf. Gómez J.P., *Tradicción autoritaria y democratización social*, artículo inédito en construcción, 2018.

cial. En consecuencia, genera una crisis porque altera el lazo social, material y psicosocial. Topamos nuevamente con la misma pared: el garante de la paz social es su principal violador. Desde el estado se diseña y pone en marcha una maquinaria de muerte. Quien asesina tiene una alta confianza en la impunidad que le asiste⁴.

Los jóvenes nos sorprendieron. Nos hicieron redescubrir que ellas y ellos son la reserva moral de nuestro país. Nos admiró su valentía, su capacidad de soñar y de arriesgar la vida por sus sueños. Nos rompieron los esquemas porque creíamos que eran indiferentes, que sólo les interesaban las redes sociales y su mundo virtual. Se enfrentaron desafiadamente al gobierno de este país. Nos contagiaron con su grito de “no tenemos miedo”, aunque sí, los estaban masacrando. Por ellos, Nicaragua despertó. Hoy, Nicaragua no es la misma que era el 18 de abril. Eso, nos plantea grandes desafíos⁵.

Vida Religiosa en conflicto

Somos parte de este pueblo y sintiéndonos pueblo, vivimos este

conflicto desde dentro. Siento que, somos una Vida Religiosa que ha optado por permanecer humildemente con Dios y con el pueblo, sostenemos junto con ellas y ellos sueños, dolores, esperanzas y anhelos, que también son los nuestros. Como Vida Religiosa queremos obedecer a la vida para que el sueño de Dios con este pueblo en justicia y dignidad se dé prisa en realizarse.

Valoramos y agradecemos el rol profético que está jugando la Iglesia Jerárquica. Un gesto de apoyo hacia la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN), en especial a Mons. Silvio José Báez, fue la marcha organizada por la Conferencia de Religiosos y Religiosas de Nicaragua (CONFER) y la Federación Nicaragüense de Educación Católica (FENEC), durante el mes de mayo. La Vida Consagrada colabora con las iniciativas de ayuda humanitaria que se llevan a cabo en varias parroquias; recolectando y distribuyendo comida, medicina, dinero. Dichos servicios se prestan desde la sede de CONFER y desde algunos, de nuestros colegios. Desde el inicio del conflicto, nos acercamos especialmente a los jóvenes es-

⁴ Cf. Gómez J.P., *Ibíd.* 2018.

⁵ Palabras de Mons. Báez en la Catedral de Managua, 21 de abril de 2018.

tudiantes en distintos recintos. Algunas hermanas, en red con otras organizaciones ayudan con atención psicológica. Participamos con el pueblo en marchas, plantones, caravanas y otras formas de protesta pacífica. Nos reunimos con la gente de nuestros barrios y con ellos buscamos ayudar a la seguridad de nuestros entornos compartidos. Nuestro pueblo, profundamente religioso, se experimenta sostenido por Dios; con ellos compartimos la fe y nos fortalecemos mutuamente.

Las congregaciones que tenemos colegios vivimos durante un largo tiempo, la zozobra de compaginar esta situación con un año escolar en curso. Nos preocupa garantizar la seguridad de los estudiantes cuando había clases presenciales. Nos inquietaba también, la seguridad del personal docente, administrativo y de servicios, que en no pocos casos, viven en ciudades o barrios especialmente afectados. En un país en caos, pretender que un

año escolar no se altere, se convierte en una sensación un poco esquizofrénica. Sin embargo, en medio de todo aquello, estamos culminando el año escolar. Hemos mirado hacia el futuro y nos hemos preguntado qué hacer desde nuestros espacios, qué tipo de ciudadanía estamos construyendo, cómo gestionar el aula de clase, de qué manera, podemos establecer mínimos de convivencia y gestar nuevas maneras de vivir el poder, desde el ámbito educativo.

Soñamos con preparar el futuro y vamos dando pasitos. Nos reunimos con personas del GIEI⁶ para colaborar en el encargo de presentar un programa de reparación para las víctimas. También para profundizar en los daños que esta situación provoca en niñas/os y adolescentes.

Sabemos que, en este país tenemos que desaprender la manera inadecuada de ejercer el poder, para aprender juntos un nuevo estilo de liderazgo, que

⁶ En seguimiento a la recomendación número 3 de las “Observaciones Preliminares” de su visita de trabajo, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) anunció la instalación del GIEI (Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes) para Nicaragua con el objetivo de coadyuvar y apoyar las investigaciones de los hechos violentos en el país desde el 18 de abril en el marco de las protestas sociales. El GIEI está integrado por Américo Incalcatera, Sofía Macher, Claudia Paz y Paz y Pablo Parenti, personas de alto nivel técnico y reconocida trayectoria en la protección de los derechos humanos. Los miembros del GIEI han sido seleccionados por la CIDH y designados por el Secretario General de la OEA. Los miembros del GIEI llegaron a Managua el 1 de julio para empezar sus labores.

fortalezca la conciencia de que todo es de todas/os y de que todas/os somos corresponsables de lo que Nicaragua está llamada a ser. Sentimos que en nuestras comunidades y ambientes pastorales estamos invitadas/os a crear espacios que hagan posible gestar una nueva manera de convivir, lo que implica educar para el diálogo, el respeto, la tolerancia y la democracia. Tenemos que aprender y ayudar a otros a aprender, a hacer transacciones ganar-ganar⁷, a transformar los conflictos, a deconstruir el poder, la tradición autoritaria que llevamos dentro, y el ciclo de violencia que muchas veces repetimos. Por eso, desde FENEC, estamos preparando un programa de “Educación para una Nueva Ciudadanía” que deseamos poder ofrecer a todas/os.

En el conflicto y en el post-conflicto

Este pueblo, empujado por los jóvenes, abrió más los ojos, enfocó la mirada y se puso de pie. “Nos quitaron tanto que nos quitaron hasta el miedo”. Aunque, a veces, se pone turbia la esperanza, la gente, desde cada rincón, coloca su granito de arena para

reconstruir este país. Ha renacido la solidaridad y la fraternidad, se ha fortalecido la identidad del pueblo, si atacan a un hermano es como si te atacaran a ti, lloramos por la muerte de los hijos, de nuestros amigos y vecinos, sufrimos el dolor de los desaparecidos, encarcelados y torturados, compartimos lo que tenemos. Todos esos gestos abren un camino nuevo y nos hacen experimentar el ser parte de este pueblo. “Juntos somos un volcán”.

Una experiencia fuerte vivida en algunas marchas fue el palpar como si toda Nicaragua saliera y a un grito unánime exclamara “libertad”. Hay polarización, pero en desigualdad de condiciones. Una inmensa mayoría, sin el poder de las armas, desea y apuesta por una Nicaragua con auténtica democracia, clama por la paz construida sobre bases de justicia, lucha por la dignidad humana y los derechos ciudadanos. Una pequeña minoría, con el poder de las armas, defiende al gobierno actual. El gobierno, a este proceso, lo ha llamado “intento de golpe”⁸. Al pueblo lo llama “golpista”, también a la VR y a toda

⁷ Cf. Bernardo Toro, documentos inéditos sobre Ética del Cuidado.

la Iglesia. Por eso encarcelan a las personas, amenazan a algunas comunidades, colegios y personas concretas, que para ellos son símbolo de “golpistas”. Pero disentir es un derecho del pueblo y queremos recuperarlo.

Muchas de nosotras/os hemos sido testigas/os de personas que pertenecían o apoyaban al partido de gobierno y ahora, han cambiado sus posiciones. No a pocos hemos oído decir: “me da vergüenza ser sandinista” o “soy sandinista pero no orteguista”. Somos un país pequeño en el que tendremos que convivir unos y otros. Como Vida Religiosa nos sentimos llamadas/os a facilitar procesos de Perdón y Reconciliación personales y sociales que recompongan el tejido social. Sabemos que habrá que sanar heridas, recrear la convivencia, tener relaciones no violentas... Nos sentimos responsables de estar preparadas/os para ayudar. Tenemos que empezar por recrear la palabra “reconciliación” a la que

le han robado la autenticidad⁸. Tenemos también que, ayudarnos a entender que el perdón y la reconciliación pasa por “no olvidar” que solo se pueden dar, devolviendo a las víctimas el derecho a la justicia y a la no impunidad. No se trata de un perdón y una reconciliación espiritualista sino con un profundo sentido humano-espiritual.

Sentimos también el reto de formar desde y para una nueva ética de la responsabilidad universal y de la justicia para todos, que implica:

- Compromiso con una cultura de la no-violencia y respeto a toda vida: la antigua regla: “¡No matarás!” Dicho positivamente: “Respetar la vida”.
- Compromiso con una cultura de la solidaridad y con un orden económico justo: el antiguo mandamiento: “¡No robarás!” Dicho positivamente: “Obra con justicia y honradez”.

⁸ El 12 de noviembre de 2018 el Ministerio de Relaciones exteriores publicó un comunicado para la comunidad internacional: “... en los meses de abril a julio el pueblo de Nicaragua fue sometido a un intento de Golpe de Estado por grupos políticos disfrazados de Organizaciones no Gubernamentales”, asociados al crimen organizado y financiados desde el exterior, ejecutando secuestros, torturas, extorsiones, asesinatos, saqueos, obstrucción de vías públicas, destrucción e incendios de edificios públicos...”.

⁹ El gobierno de Nicaragua se autodefine como cristiano, socialista y solidario.

- Compromiso con una cultura de la tolerancia y con una vida en veracidad: la antigua exigencia: “¡No mentirás!”. En otras palabras: “Habla y actúa desde la verdad”.
- Compromiso con una cultura de la igualdad de derechos y de camaradería entre hombre y mujer: la antigua máxima “¡No harás mal uso de la sexualidad!”. En forma positiva: “Respétense y ámense los unos a los otros”¹⁰.

Aunque a veces se enturbia la esperanza, quizás una buena y sencilla aportación cotidiana podría ser ayudarnos y ayudar a las familias, también a las que están divididas, a volver a los valores del respeto, acogida, solidaridad, a tocar las motivaciones profundas del ser humano, allí donde se asientan los valores, las ganas de querer vivir y el deseo de construir espacios sociales sanos, en los que la norma fundamental sea “no hagas a los demás lo que no

te gustaría que te hicieran a ti”. La Vida Religiosa, especialmente la femenina, que da su vida en los últimos rincones de este país y en esta realidad dolorosa, difícil, parecida a un largo parto, está invitada a recuperar el cuidado del ser, que va más allá de cualquier proceso político coyuntural, porque eso sana los procesos políticos.

«A veces resulta duro asimilar y comprender, Dios mío, lo que quienes han sido creados a tu imagen se están haciendo entre sí en estos enloquecidos días. Pero no voy a recluirme más en mi habitación, oh Dios; intentaré mirar las cosas a la cara, incluso los peores delitos, y descubrir al pequeño y desnudo ser humano en medio de los monstruosos restos provocados por las absurdas acciones del hombre... Intento plantar cara a tu mundo, Dios mío, no huir de la realidad hacia mis bellos sueños -aunque creo que los bellos sueños pueden coexistir con la realidad más horrible- y seguir alabando tu creación, Dios mío, a pesar de todo»¹¹.

¹⁰ Küng, H. *Ética mundial en América Latina*, Ed. Trotta, Madrid 2018, pp. 90ss.

¹¹ Etty Hillesum, *An interrupted life*, Henry Holt and Company, New York 1996, (29 de mayo de 1942).

Bibliografía

1. Gómez Juan Pablo, Tradición autoritaria y democratización social, artículo inédito en construcción, 2018.
2. Hillesum, Etty An interrupted life, Henry Holt and Company, New York 1996.
3. Küng, Hans. Ética mundial en América Latina, Ed. Trotta, Madrid 2018, pp. 90ss.
4. Toro, Bernardo, documentos inéditos sobre Ética del Cuidado, Bogotá 2017.

Diarios

- Periódico Nuevo Diario, 1 de julio de 2018.
- Periódico Nuevo Diario, 17 de julio de 2018.

Comunicados oficiales

- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comunicado para la comunidad internacional, 12 de noviembre de 2018.